

ESTRATEGIA EMPRESARIAL

ANUARIO

ROBERTO LARRAÑAGA, PRESIDENTE DE CONFEBASK

2019-03-01

'A pesar de todo'

2018 ha sido más que un buen año. Durante ese ejercicio hemos registrado algunos récords históricos, como el de exportaciones o el de contratación indefinida, que superan ya el nivel precrisis. Desde que iniciamos la recuperación, hace ya 5 años, se han formalizado en Euskadi 400.000 contratos indefinidos, de los que sólo en 2018 se firmaron cerca de 90.000. De hecho, según datos oficiales del Servicio Público de Empleo (SEPE), 2018 ha sido el año en el que, en Euskadi, más contratos temporales se han convertido en indefinidos desde 2007: más de 31.000.

Son cifras que conviene recordar porque explican por sí solas cómo está evolucionando la economía vasca. Nadie puede negar esa buena marcha a la que aludía al principio, entre otras cosas, porque las contrataciones indefinidas son consecuencia de unas perspectivas empresariales estables o de expansión a corto y medio plazo. Sin duda hay cosas que mejorar. Pero no podemos obviar de dónde venimos y dónde estamos ahora.

En Euskadi se crea empleo en número y calidad, el aumento de los salarios pactados en convenio ha duplicado la inflación, la tasa de paro oficial ya es menor al 10% y nuestras empresas han terminado el año con optimismo de cara a mantener el crecimiento y crear más trabajo. El balance a cierre de 2018 es francamente positivo. En el lado negativo, los cada vez más ajustados márgenes empresariales y una escasez de personas, tanto en número como en cualificación suficiente, además de una creciente tensión política y social – no tanto en Euskadi como a nuestro alrededor - francamente preocupante.

Así las cosas, ¿qué podemos esperar para este 2019? Pues, de momento al menos, sí prevemos que quizá no crezcamos tanto como el año pasado. Pero estamos convencidos de que seguiremos generando actividad y aumentando el empleo. Nuestra previsión presentada a finales de diciembre pasado es que la economía vasca crezca en 2019 en torno al 2'5%, se generen 14.000 nuevos empleos y la tasa de paro baje a niveles equiparables ya con nuestros vecinos europeos.

Es cierto que hay muchas variables en la ecuación: dos importantes convocatorias electorales a la vista. Primero elecciones generales anticipadas y posteriormente las municipales, forales en Euskadi y europeas. Todo esto sin olvidarnos de la tensión por el juicio de Catalunya, un Brexit que promete incertidumbre hasta el último minuto, un comercio global difícil de gestionar por la guerra comercial entre EE.UU y China, y el aumento de populismos por toda Europa que fragmentan las sociedades desarrolladas y amenazan su convivencia. Nos toca vivir momentos convulsos. Y eso no es bueno para el progreso empresarial y social.

Sin embargo, no perdamos la perspectiva. No hace mucho también parecía que determinadas amenazas iban a suponer el inicio de una nueva recesión. No fue así. Y ahora confiamos en que tampoco. Esperamos que vuelva a imponerse la cordura, regrese la estabilidad y la colaboración por el bien común, y las empresas puedan dedicarse en un marco estable a hacer lo que saben: generar riqueza, empleo, y contribuir así, de manera decisiva, a sostener nuestra sociedad del bienestar. La coyuntura es complicada, ...pero nada que ver con la de hace 5 o 6 años. Lo único que necesitamos es que la política haga su trabajo: generar confianza.